

La Concertación a las trincheras

El país se puso contento con el rescate de los mineros, Chile estuvo en el centro de la atención mundial y el viaje a Inglaterra, Francia y Alemania del Presidente Piñera terminó por coronar esta exitosa gestión del Gobierno, que tuvo una cobertura nunca antes vista en los medios de prensa internacionales. Pese a ello, algunos intentaron empañar la gira haciendo referencia a minucias.

Y es que no todos están tan contentos. Políticos de la Concertación contemplan este escenario con preocupación y pareciera surgir, de alguna parte, una pauta blanca: hay que rayarle la pintura al Gobierno, a como dé lugar.

Y entonces alguien descubre que el ministro Golborne "promovió cambios para disminuir las exigencias" en un proyecto de ley que establece regulaciones para el cierre de faenas mineras que se tramita desde hace un par de años en el Congreso. Hay que empezar a darle a Golborne desde ahora. Recordemos nada más que en su oportunidad la Concertación nombró a un funcionario, el intendente Marcelo Trivelli, cuyo úni-

co objetivo era opacar la labor del entonces alcalde de Santiago Joaquín Lavín.

A otros por allá se les ocurre ahora que el Gobierno no ha sido tan diligente en materia de reconstrucción después del terremoto como lo fue para rescatar a los mineros. Como si los plazos pudieran homologarse entre una cosa y otra. La primera víctima elegida es la ministra de Vivienda, a quien se critica porque no se ha resuelto el problema habitacional de los damnificados. ¡En ocho meses! Como re-



presalia, la Concertación se niega a votar la partida de Vivienda en la Ley de Presupuestos 2011, y desde la Democracia Cristiana se anuncia una interpelación en la Cámara de Diputados contra la ministra para inhabilitarla.

La realidad es que el Ministerio de Vivienda dirigió la operación de construcción de viviendas de emergencia más grande que se conozca, que llegó a entregar 80 mil mediasaguas. Ahora, trabaja aceleradamente en la entrega de soluciones definitivas: diariamente se está proveyendo financiamiento para reparar, construir o instalar 800 viviendas. La información acerca del Plan de Reconstrucción de esa cartera se puede encontrar en su página web, por si a alguien le faltan antecedentes.

La orden dada por la Concertación a sus filas parece ser ir a las trincheras, y se está cumpliendo con disciplina en la tramitación de la Ley de Presupuestos. Se rechazó el presupuesto de la Alta Dirección Pública, con el pretexto de que se les había solicitado la renuncia a muchos directivos, cosa que es perfectamente legal y que, en cualquier caso, no tiene nada que ver con el Presupuesto 2011. Parece más una venganza ante el despido de algunos militantes.

El presidente del Partido Socialista, Osvaldo Andrade, habla de un Presupuesto oscuro e hipócrita. Su lenguaje no es precisamente el de la sana crítica técnica que tradicionalmente ha imperado en la tramitación de esta ley, sino más bien recuerda a algún correligionario suyo que en épocas

pretéritas calificó a la inflación como una variable burguesa.

Los dardos se han centrado en Vivienda, como hemos dicho, y también en Educación, donde si bien no se han rechazado hasta ahora partidas, sí se ha retrasado su aprobación. De nuevo se menciona entre los argumentos el hecho de que se haya despedido a un número de funcionarios que se considera muy alto. ¿Ése es el criterio que los calificados técnicos de la Concertación, que se supone asesoran a los parlamentarios, han fijado para determinar el rechazo de una partida? ¿Tendrá algo que ver en esta actitud el que el ministro de Educación, Joaquín Lavín, continúe siendo uno de los políticos con más futuro y apoyo popular según las encuestas?

La Concertación parece decidida a bloquear la acción del Gobierno. Se trata de obstruir cualquier iniciativa, de obstaculizar las leyes presentadas al Congreso, de quitarle brillo a su gestión. Puede que logren parte de su objetivo, pero lo que no conseguirán es que la ciudadanía perciba en ellos una alternativa coherente para gobernar a Chile. ■

POLÍTICOS DE LA CONCERTACIÓN CONTEMPLAN EL ESCENARIO CON PREOCUPACIÓN Y PARECIERA SURGIR, DE ALGUNA PARTE, UNA PAUTA BLANCA; HAY QUE RAYARLE LA PINTURA AL GOBIERNO A COMO DÉ LUGAR.

LUIS LARRAÍN